

¿Por qué la auditoría es una inversión y no un gasto?

El coste económico asociado al trabajo de auditoría normalmente es considerado por la mayoría de las empresas como un gasto, y no como una inversión que generará valor a la empresa. Esta visión errónea de la auditoría hace que muchas entidades pierdan la oportunidad de aprovechar los beneficios y ventajas que les aporta el trabajo del auditor.

La auditoría es una inversión para cualquier empresa auditada, pues genera más confianza en los mercados; tiene unos datos económico-financieros mejores, lo que le permite un mayor crecimiento, y además fortalece sus procesos y procedimientos de gestión interna.

Cuando una sociedad realiza una auditoría de sus cuentas anuales puede ser porque concurra alguna de las circunstancias reguladas en la disposición adicional primera de la [Ley 22/2015](#), de 20 de julio, de Auditoría de Cuentas. En dicho caso es lo que se denomina **auditoría obligatoria**; o bien, porque la propia sociedad decida auditar sus cuentas anuales de forma voluntaria.

Incluso en los casos de **auditoría voluntaria**, suele haber alguna razón que esté “obligando” a la empresa a contratar los servicios de auditoría, fundamentalmente para poder acudir con **mayores garantías a una financiación**, vía subvenciones o con entidades de crédito; o porque **los socios / propietarios lo soliciten**.

El hecho de que el trabajo de auditoría de cuentas anuales se origine de una obligación ha generado a lo largo del tiempo que, en muchas ocasiones, sea visto por las empresas como un mal necesario y un trámite que hay que pasar, sin considerar **el gran valor que genera tanto para las empresas auditadas como para el resto de grupos de interés** que mantienen algún tipo de relación económica financiera con la misma. Este carácter obligatorio, de alguna manera ha provocado que el trabajo de auditoría sea considerado un gasto para la empresa más que una inversión.

Sin embargo, la **relevancia de la auditoría es indiscutible**, el buen funcionamiento del sistema financiero se sustenta, en gran medida, en la confianza depositada en la información financiera que elaboran las compañías, ya que de su fiabilidad y transparencia depende que los gestores puedan tomar decisiones de forma ágil y eficaz, tanto de inversión como de financiación o

endeudamiento. La **garantía de calidad en los informes de auditoría es un pilar básico para garantizar la credibilidad de los mercados**, fundamental y más necesaria que nunca en tiempos de profunda crisis económica.

Según un estudio realizado por el ICJCE junto con la Universidad de Cantabria, “El valor de la auditoría de cuentas para las Pymes en España”, que analiza la evolución de diferentes ratios en las empresas auditadas y no auditadas durante el periodo 2008 – 2018:

- **La facturación de las empresas auditadas creció más** y se recuperó más rápidamente de la crisis de 2008 que la de las empresas no auditadas.
- **Las auditadas crearon más empleo**. En el año 2018, las empresas auditadas habían incrementado su número de empleados promedio un 14,23% respecto a 2008, casi 12 puntos más que las empresas no auditadas.
- Las empresas auditadas presentan un **menor endeudamiento** que el resto.
- **El EBIDTA de las empresas auditadas creció el triple** en los diez años y resistió mejor la crisis.
- En todos los años analizados, **la rentabilidad de las empresas auditadas fue mayor** que la de las empresas no auditadas. Solo la rentabilidad de las empresas auditadas ha superado los niveles de 2008.

El **informe de auditoría** es el producto final de un trabajo, en el que se emite una opinión sobre si **las cuentas anuales presentan la imagen fiel**, y si están libres de errores de incorrección material; pero la metodología de trabajo utilizada en base a los riesgos de la empresa auditada, tanto de negocio como de control interno, **permite al auditor obtener un conocimiento profundo del negocio**, así como de sus procesos y procedimientos implementados para alcanzar sus metas. Este conocimiento es el que permite al auditor aportar valor agregado a la auditoría, con propuestas de mejora y eficiencia de los procesos, que muchas veces se corrigen en el transcurso del desarrollo del trabajo.

Los directivos de cualquier empresa deben **asegurarse de que su contabilidad refleja la imagen fiel**, porque la gran ventaja que aporta una auditoría de cuentas es la confianza que genera en el sistema financiero; y verán rentabilizado el coste de los honorarios del auditor en el corto – medio plazo; porque más allá de la obligación de realizar una auditoría de cuentas anuales, ésta ofrece un gran valor para las empresas auditadas: mejorando la relación con entidades financieras, clientes o proveedores; así como en su organización y gestión interna.

<https://www.diariojuridico.com/por-que-la-auditoria-es-una-inversion-y-no-un-gasto/>